



La Primera Iglesia de
Cristo, Científico™

PRESIDENTE DE LA IGLESIA MADRE

210 Massachusetts Avenue
Boston, MA 02115
EUA
+1 617 450 2000
info@christianscience.com
cienciacristiana.com

Enero de 2026

Queridos miembros de La Iglesia Madre:

Hace años, mi esposa y yo viajamos por África Oriental y conocimos a un joven que vivía en la aldea donde nos alojábamos. Durante algunas semanas de compartir juntos, el muchacho preguntó sobre los libros que leíamos y quiso unirse con nosotros cada mañana para leer la Lección Bíblica publicada en el *Cuaderno Trimestral de la Ciencia Cristiana*. Nada fue forzado o incómodo; simplemente surgió de forma natural. Conocía muy bien las Escrituras e intuitivamente parecía comprender lo que Mary Baker Eddy consideraba como “la misión más elevada del poder-Cristo de quitar los pecados del mundo” (*Ciencia y Salud con la Llave de las Escrituras*, pág. 150). Más tarde, supe que mi amigo iba todos los días a la casa de su padre, quien había estado luchando contra el alcoholismo, y le leía *Ciencia y Salud*, hasta que finalmente el padre se vio liberado de esa condición. El joven también terminó compartiendo ideas con el pastor de una iglesia local, quien se sintió tan conmovido por *Ciencia y Salud* que comenzó a usarlo para elaborar sus sermones, e incluso lo citó a fin de enfatizar una comprensión espiritual más profunda de las Escrituras.

A veces recuerdo a este amigo cuando pienso en qué consiste estar en los negocios del Padre y también cuando pienso en cómo es el trabajo de la misión de la Ciencia Cristiana. Esta persona no estaba tratando de “hacer el trabajo de iglesia”; más bien diría que estaba haciendo el tipo de trabajo de iglesia al que todos aspiramos: una vida práctica y normal como la de Cristo que eleva la atmósfera del pensamiento espiritualmente, eliminando toda oscuridad mental con la luz y el amor de la Verdad. Mi amigo estaba mostrando que “el Amor es reflejado en el amor” (*Ciencia y Salud*, pág. 17).

En la historia de la visita de Jesús a Marta y María, relatada en Lucas 10:38-42, Jesús enseña una lección sobre dónde centrar exactamente nuestro enfoque y atención, cuando parecen haber tantas cosas importantes que hacer y en las que concentrarse en la vida.

Cuando Jesús dijo que “solo una cosa es necesaria”, eso no fue tanto una reprimenda a Marta. Era evidente que ella se preocupaba profundamente por Jesús y su misión. Yo lo veo como una reorientación vital del pensamiento para poner todo nuestro corazón en Dios y la receptividad espiritual. Jesús estaba mostrando a las personas, incluyéndonos a cada uno de nosotros, cómo comenzar, cómo discernir entre una misión fundamental —es decir, nuestro trabajo de amar a Dios supremamente y de amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos— y tantas cosas que atraen nuestra atención para que hagamos cualquier otra cosa que no sea esa única cosa necesaria.

¿Y no es nuestra receptividad y atención, a esta única cosa necesaria, una parte clave de vivir el tema de la Asamblea Anual 2025, “A medida que trabajáis, los tiempos adelantan”? (Mary Baker Eddy, *La Primera Iglesia de Cristo, Científico, y Miscelánea*, pág. 188). A medida que trabajamos, a medida que apreciamos nuestra práctica individual y nuestra práctica colectiva de iglesia, podemos preguntarnos si nuestros próximos pasos están dirigiendo nuestro pensamiento en la dirección en la que María se dirigía —hacia esa única cosa necesaria— o en la dirección hacia la que Marta era atraída, de estar preocupada “con muchos quehaceres”. Podemos dar pasos firmes para comprometer nuestro trabajo con lo imprescindible: la Ciencia de la curación-Cristo.

Cuando pienso en nuestra Iglesia, pienso en estar hombro a hombro con cada uno de ustedes en la labor de demostrar el “poder-Cristo de quitar los pecados del mundo”. Pienso en el ejemplo de mi joven amigo de África Oriental y en cómo cada uno de nosotros puede tener un impacto significativo que contribuya y apoye lo que Jesús estaba haciendo y también lo que la Sra. Eddy, como nuestra Guía en seguir el ejemplo del Maestro, consideró como la misión más elevada de esta Iglesia.

Nuestra unidad en propósito y misión ayuda a unificar nuestra Causa. Nuestro trabajo no tiene por qué ser igual al de los demás para ser sincero y eficaz, y estar alineado a esa única cosa necesaria.

Con gran afecto,



Josh Niles
Presidente de La Iglesia Madre